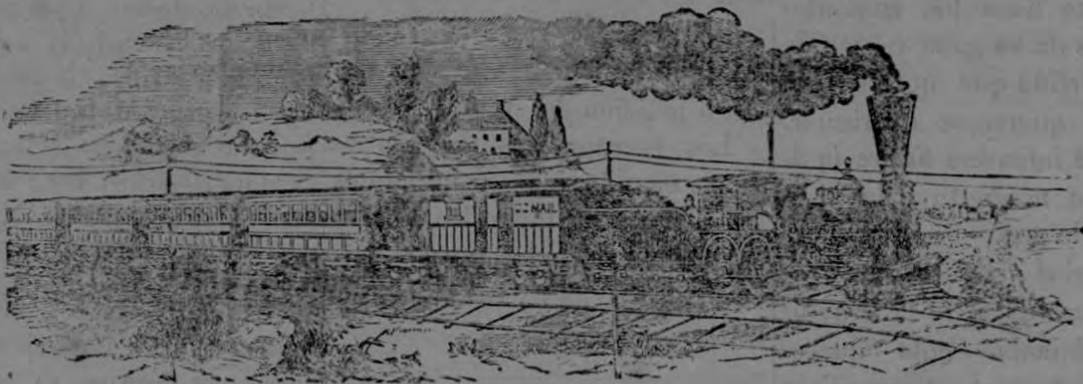


EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.



Sale una vez a la semana.
Se insertan avisos precios
convencionales

San José, Febrero 12 de 1876.

La suscripción a este periódico
costa de un peso el trimestre.
Se vende a 10 cts. cada número

AGENTES DE "EL FERROCARRIL"

EN SAN JOSÉ	En la Imprenta de la Paz
.. CARTAGO	Don Victoriano Rivera.
.. HEREDIA	.. Juan V. Gutierrez.
.. ALAJUELA	.. Joaquín Sibaja M.
.. PUNTARENAS	.. Santiago Calvo.
.. Liberia	.. Abran Guillón.
.. LIMÓN	Dr. Eugenio Vasquez.

Rafael Carranza.

EDITOR RESPONSABLE

Nada hemos recibido por este correo que nos dé una noticia segura de lo que pasa en las demás naciones de Centro América.—Únicamente se asegura que el Salvador y Guatemala han conferenciado, y que ha habido entre estas dos Repúblicas, próximas a romper sus hostilidades, un tratado de paz y reconcentración para muchos de los individuos proscritos.

De Nicaragua no hay mas que rumores que hasta hoy no prueban nada. El único periódico que ha venido es "El Porvenir," enzañado como siempre, pretendiendo asegurar que Nicaragua no hace la guerra contra Costa-Rica, sino al General Presidente Don Tomas Guardia.

Nosotros, colocados en el terreno de la imparcialidad, desprendidos de toda pasión personal, no podemos ménos que encontrar absurdo y falta de lógica lo que dice "El Porvenir"

Muy divertido, y mas que divertido, seria hasta quijotesco, que nosotros impusiéramos la condicion a las demás Repúblicas de la América Central, que si no mudaban los Gobernantes, que tienen, les llevaríamos la guerra hasta que pusieran el que a nosotros nos pareciera ó nos conviniera.

Si esto ha sucedido hasta cierto punto con algunas de las Repúblicas de Centro-América, Costa-Rica ha sido siempre demasiado independiente, y solo ha tratado de hacer respetar sus derechos; y mientras pueda conservarse así, no entrará en ninguna degradada ni humillante tutoría.

El General Presidente Don Tomas Guardia va a dejar el mando, y segun hemos leído, en la "Gaceta Oficial," concluido su período constitucional, se pone al frente de los trabajos del

ferrocarril para dar fin a tan importante obra. Estas son sus ideas, estos son los sentimientos que hoy abriga.—Esta es la guerra que nos conviene; si todas las demás naciones hermanas, de Centro-América, siguieran este ejemplo, el *telégrafo* y el *ferrocarril*, vendrían a ser mas tarde la verdadera "Union Centroamericana."

En este sentido quisiéramos que trabajara nuestro colega de "El Porvenir," ya que se halla al frente de un periódico a quien han tenido la osadía de llamar "decano de los periódicos."

En este sentido es como únicamente podemos concebir el positivo progreso y adelanto en los países que como los nuestros están dotados por la misma naturaleza, y llamados a ser grandes con el desarrollo de sus producciones y variedad de industrias.

En este sentido estaríamos siempre dispuestos a trabajar con nuestros colegas por la decantada Union Centroamericana.

Y si esta fuera un sueño, seria al ménos un sueño dorado.

CRONICA LOCAL.

Crónica sin abundancia de noticias ó abundante de noticias inseguras ó rumores, no ofrece ninguna importancia á los lectores.

Mas como todo movimiento y toda alarma es del dominio público y este hace los comentarios que le da su gana y saca de ellos el partido que quiere, nosotros no queremos averiguar, *cuare cousa infundere timore in anima nostra*, la que tuvo lugar el mártes en la noche que se acuartelaron varios individuos que caminaron otro día para la Provincia de Alajuela.—Solo queremos á este respecto tranquilizar los ánimos que aun permanecen un tanto agitados desde entónces y asegurar que no hay nada que temer, al ménos que halla llegado á nuestros oídos, para que siga su curso natural el comercio, la agricultura y las demas industrias que con rumores falsos pudieran interrumpirse.

El viaje del Presidente no tiene otro objeto que el de restablecer su quebrantada salud.

TEATRO.—El Mártes se puso en escena la zarzuela titulada "Los Organos de Móstoles."—Obra original de Larra (hijo), con una magnífica y variada verificación, llena de sátira y de un mérito literario exquisito.—Fué representada de una manera satisfactoria.—Todos los actores comprendieron su papel, y lo desempeñaron admirablemente. No sé si será exageracion nuestra, ó que por su género ha llamado tanto la atencion de los que la han visto (con muy pocas y escrupulosas escepciones) que nos han suplicado pidamos su repetición á la Compañía por medio de la prensa, y creemos no se negará á complacer al público.

No concluiremos sin decir cuatro palabras sobre el cargo de inmoralidad que hacen á esta obra. Los equívocos tan comu-

nes y tan naturales en esta clase de composiciones, son el alma de la pieza; en nada pueden herir la susceptibilidad de la inocencia si es inocente; y sí pueden ser mal interpretadas por la malicia; y á nuestro humilde modo de pensar, á la que, ó á los que tienen conocimiento de una cosa, nada nuevo encontrarán en ella.

"El Sacristan y la Viuda" fué representada esa misma noche á petición del público.

Los escrupulosos de ambos sexos, cuando juzgan inmorales las palabras, se tapan los ojos y dejan funcionar el oído, y si bailarían el *can can* harían lo contrario.

COLABORACION.

Actualidad.

ARTICULO SEGUNDO.

Por el último vapor se han recibido noticias del triunfo de las fuerzas del General Medina en Honduras sobre las del Gobierno Leiva.

El pueblo Hondureño miraba con ódio el personal de un Gobierno que le habia sido impuesto por bayonetas extrañas y contra el sentimiento de la generalidad.

Leiva durante su administracion mostrándose fiel á tales precedentes, no ha sido otra cosa que un Pro-Cónsul de Gonzalez. Honduras era un Departamento del Salvador; y la dignidad nacional se sentía mortalmente herida por el estado de abyeccion y de pupilaje en que habia colocado la nacion ese Gobierno, sin nombre, que habra desaparecido ya de la escena pública.

El triunfo del General Medina en Honduras es una gran luz que alumbra los horizontes de la patria Centro-americana. Las tinieblas desaparecen y está claro que la gran causa camina á *paso de vencedores*.

¿Quién tiene valor hoy para decir que no es nacionalista? ¿Quién, aunque sea por no aparecer estúpido y antipatriota, no defiende la Union Centro-americana? No hay, pues, á quien convencer. Falta solo levantar el edificio; los elementos están preparados.

Los enemigos encarnizados de todo lo grande, que solo miran por el prisma de su propio egoismo, oponen que

es impracticable tan bella teoría; que son insuperables los obstáculos que presenta; y por qué? Porque no ha habido hasta ahora buena fé en muchos de los apóstoles de esa idea, y porque la mayor parte de los que se han cubierto con ese sagrado manto, ha sido tan solo para valerse de su prestigio, y no con la noble mira de hacer la grandeza de la patria.

Aunque por otra parte en los campos de batalla y en los patibulos se ha derramado mucha sangre generosa de los que han luchado por llegar á la tierra prometida.—Morazan, Cabañas, Irungaray, y otros tantos nobles patriotas que llenan el martirologio de la nacionalidad, nos enseñan que ese fuego sagrado jamás se ha extinguido, y que alimentado con tan grandes sacrificios, debia llegar el día en que su calor benéfico, inflamando el corazon de todos los buenos Centro-americanos, armara su brazo para combatir y vencer á los separatistas que no quieren una sola familia, una sola patria, grande, feliz y respetada.

Respondan Gonzalez, Chamorro, ¿qué han hecho de las desgraciadas Repúblicas que han tenido bajo su poder?

El Salvador por la centésima vez entrará en guerra con sus vecinas, para sostener la ambicion de un oscuro caudillejo que no dejará otra cosa de su ominoso mando que la sangrienta hecatombe de los Cojutepeques y Migueleños asesinados en masa en pleno siglo XIX, por ese hombre feroz, tan solo comparable á las hienas del Indo. Pero ha llegado la hora en que lo ahogará la sangre de tantas víctimas.

El Salvador recoje una triste herencia.—Multitud de sus hijos inmolidos en los campos de batalla, sin que una noble causa justificara tan sangriento sacrificio. Una enorme deuda quedará en las arcas públicas, matando de ante mano el progreso futuro: infinidad de Salvadoreños en el destierro y sus familias sufriendo, por que Gonzalez ha querido el martirio de todos los que han resistido sus bárbaros mandatos.

Y hoy ¿sostendrá el Salvador todavía al hombre de las siete traiciones? ¿Y el Salvador que tanta sangre ha derramado por la Union Centro-americana, se opondrá ahora á ella, obediendo los malos instintos de Gonzalez? No lo creemos. Ese pueblo heróico no renegará de su historia; ni de sus altos hechos; y seguirá en busca de un nuevo mundo, que despues de grandes borrascas ha de aparecer como por encanto, para ofrecer una

bandera á los hijos de Centro América proscritos hoy del suelo en que nacieron.

Nicaragua reproduce ese cuadro sombrío. Chamorro II plagiando servilmente el Gobierno modelo del finesto Don Fruto, promueve con arbitrarias persecuciones y destierro; la segunda edición de la guerra del 54, sin mas diferencia que él no tiene la energía de su hermano, ni sus dotes militares, y apenas *el león sacuda su melena*, verá que no es lo mismo torturar á mansalva con las bayonetas á sus enemigos indefensos, que enfrentarse á la ira popular. El castigo será terrible. La dominación de la oligarquía Granadina, que por muchos años ha oprimido á Nicaragua, desaparecerá para no volver jamás. La nacionalidad será el remedio radical de tantos males.

¡Barrios, Guardia, Medina, Jefes de tres secciones importantes de la América Central, adé ante! La grande obra está en vuestras manos.—Centro América os contempla.—Dadle vida, y cortareis el único laurel que pueden ambicionar los patriotas de corazón. La posteridad os aguarda; y ella os llenará de bendiciones, si sabeis corresponder á las legítimas esperanzas del pueblo Centro-americano.

San José, Febrero 2 de 1876.

L. H.

REMITIDOS.

El Manto del Diablo.

(Continúa.)

Asegura con bastante fundamento y con no poca notoriedad que para esta invasión ha recibido poderosos auxilios de parte de la República de Guatemala. El muy Honorable Sr. D^o Manuel Olivares representa su patria, la República del Salvador; y no es un misterio para ninguno de nosotros que fuerzas salvadoreñas reforzadas por emigrados guatemaltecos al mando del General Cano Madrazo se preparan una lucha; y se sabe aun más, que el Gobierno del Salvador ha llamado al Sr. D^o Enrique Palacios, antiguo y señalado caudillo de un bando político contrario al actual Gobierno de Guatemala.

Nicaragua, mi patria, sitúa fuerzas en las fronteras de Honduras, temerosa de una invasión y recelosa de ser envuelta en los males de la guerra que como un azote de la cólera de Dios ha llamado á las puertas de los cinco Estados. Revive pueril es ya decididas cuestiones con Costa Rica, y obliga á ésta á estar alerta y á estar muy lista y muy preparada para la guerra.

El Honorable Sr. Mata, Representante del Gobierno Costarricense, está perfectamente impuesto de estos hechos y del giro de los acontecimientos políticos de su patria. Y estimando la imparcialidad con que he procedido en la narración de los hechos, confesará que ha habido lijereza de parte del Ministerio Costarricense rompiendo exabrupto la cuestión de límites cuando la conveniencia de ambos países reclamaba una tolerancia, debiendo haber seguido la proverbial política de contestaciones evasivas, y nunca tomar una actitud absolutamente definida porque esto dara indudablemente por resultado la ruptura de los dos pueblos; sin fijarse quizá el Gobierno Costarricense que él no está exento de oposición y que pasó ya el tiempo en que Costa-Rica podía permanecer abstraída de las complicaciones de sus hermanas. Y esto no solo por la importancia que ella ha tomado en los últimos tiempos, sino porque ya tiene tambien hijos libre-pensadores de aquellos que encuentran santo y bueno el principio de que "el fin justifica los medios."—La prueba de esto es que un vapor de la línea de California que solamente tiene obligación de tocar en Puntarenas y San José, previo arreglo con emigrados Costarricenses en Panamá, vino directamente á conducirlos á San Juan del Sur, y conocida ya la ocupación y trabajos á que se dedicaron en vez pasada en ese puerto y en la ciudad de Rivas, se explica fácilmente el objeto que hoy los haya traído. Hoy, pues, Honorables Cólegas tenemos de manifiesto la verdadera situación de la patria Centroamericana y cuando estamos reunidos en esta antigua capital para tratar de convertir en una realidad ese bello ideal de los Centroamericanos de corazón, es cuando hay acumulados mayores elementos que conducen á alejarnos mas del fin á que hemos venido, y como lo que ha producido todo esto es el mismo Gobierno que nos ha exitado á la fusión, y, para ser mas claro y esplicito con vosotros es que me he abstenido de invitar hoy su Representante en este lugar.

¿Cómo interpretáis vosotros esa grande acumulación de fuerzas que revelan solo un alarde de poder, como para indicarnos que poseen los medios de que si la unión no se puede verificar por el derecho, se hará de hecho? ¿Cómo es que pretendiendo obtenerse la nacionalidad por el concurso de los legítimos Gobiernos de los cinco Estados se auxilia por uno de ellos la facción que acaudilla el General Medina, y este auxilio es dado por el Gobierno que inicia el pensamiento de fusión y recibe con todas las demostraciones de simpatía y respeto á los Representantes de las otras Repúblicas sus hermanas? ¿Cómo nos explicaremos, y esto solo podrá hacerlo nuestro Cólega el Sr. Olivares, la conducta del Gobernante del Salvador, á quien debíamos suponer absolutamente de acuerdo con el de Guatemala, puesto que de la conservación del uno depende la del otro,

y como ellos se dicen sostenedores de los principios liberales, no debieran sacrificar estos por pequeñeces, miserias y personalidades que no deben tener lugar en el corazón de un hombre de Estado y mucho ménos en el de un patriota; por qué pues el Presidente del Salvador escribe á Panamá á Enrique Palacios el representante del ultramontanismo y de la camarilla de nobles (segun el decir de la prensa asalariada del mismo Presidente) al propio tiempo que hace venir de Costa-Rica al Salvador al General Cano Madrazo, español que estuvo antes al servicio de los nobles guatemaltecos, para ponerlo al frente de los emigrados guatemaltecos partidarios de los frailes, monjas y conventos, y secuases de los hermanos de Jesús, y al propio tiempo que dá estos pasos, levanta un fuerte ejército que aproxima á las fronteras y sigue con ojo atento el curso de los acontecimientos en Honduras?

El Presidente de Guatemala exige del del Salvador neutralidad absoluta en los asuntos de Honduras, concentración de los emigrados de Guatemala en el Salvador y desarme del Ejército Salvadoreño, ofreciendo á su vez observar el igual neutralidad en Honduras y licenciar el Ejército que tiene en las fronteras.—El Presidente del Salvador ofrece acceder á las pretensiones de Guatemala; pero el Ejército no se desarma, ni los emigrados se concentran y el pobre pueblo guatemalteco sostiene un Ejército de cerca de 20,000 hombres y el del Salvador sostiene otro que se acerca á la mitad de éste; 30,000 pesos diarios erogan los ciudadanos de ambos países, que añadiendo lo que dejan de producir estos 30,000 brazos, representan 60,000 pesos diarios, que en los 30 dias del mes suman \$1,800,000 robados á la industria, al comercio y al progreso de estos pobres pueblos, por satisfacer el capricho, la ambición y el orgullo de dos mandarines, para quienes su voluntad es la ley suprema. No he incluido en esa cifra la suma que cueste á la desgraciada Honduras la facción acaudillada por el General Medina, y es porque creo que deben pesar ménos en la mente de los hombres de Estado, las pérdidas materiales de dinero que pueden fácilmente reponerse con cordura y trabajo, no sucediendo así con las que ocasiona la guerra civil en donde un charco de sangre cava un abismo de división entre hermanos, y por consiguiente no han determinado todavia los Códigos penales del universo el castigo que debiera infligirse á los que tales daños ocasionan. Hasta hoy, Nicaragua, mi patria (en la presente emergencia), no tiene que lamentar mas que pérdidas de dinero ocasionadas por la última intentona de los que se apellidan liberales, y por la fuerza de observación que ha tenido que situar en la frontera de Honduras; pero, como antes he dicho, esta pérdida no es irremparable, pero si me ruborizo como Representante de mi patria, al ver gran número de sus hijos que se encuentran en esta antigua

Capital mendigando el apoyo del Dictador de este pueblo para llevar la guerra, la desoñación y el exterminio a aquel donde vieron la primera luz, donde recibieron las primeras impresiones reales de la vida, donde se desarrollaron sus primeros afectos y donde tomaron una compañera y por consiguiente pasaron a formar una entidad moral siendo jefes de una familia.

Otros han seguido a Costa-Rica, donde, según la opinión de algunos, llevaban el mismo fin; pero que, según otros su sentimiento ha sido más noble pues aseveran que sus trabajos se dirigen a hacer comprender a los hombres de Estado de aquel país la conveniencia de que Nicaragua y Costa-Rica corten sus diferencias formando una sola entidad política, la cual traerá la ventaja de sustraerlas de los continuos trastornos que afligen a sus hermanas, porque formando una República de cerca de un millón de hombres con casi la tercera parte del territorio Centroamericano, podrá, no solo ser respetada, sino que vendrá más tarde a ser el núcleo de agrupación donde vengan una a una aquellas que cansadas y gastadas busquen un orden, paz y estabilidad, y así sin estrépito y sin sacrificios obtengamos la más noble aspiración de los buenos Centroamericanos.

Aquí terminó el discurso del Honorable Sr. Rivas.

(Continuará)

Los infraescritos hemos visto con desden al par de una justa indignación el remitido de D. J. Ricardo Casorla, que por sí, y como recomendado de sus dignos colegas, en la célebre causa de la "Bomba," circuló en el N.º 196 de "El Ferrocarril" correspondiente al 8 del mes pasado. En este remitido el referido Sr. Casorla, con la más estudiada é insólita hipocresía, elogia nuestra conducta para con él y sus compañeros en los días 26, 27 y 28 del mes de Diciembre último, queriendo de este modo, arrojar un infame estigma a la frente del honrado Jefe bajo cuyas órdenes servimos en el Cuartel de esta Ciudad. Sépalo una vez por todas el Sr. Casorla, que con la conciencia de militares honrados que sabemos cumplir con nuestros deberes, rechazamos con indignación sus mentidos elogios; y que si no le tratamos a él y sus correligionarios cual merecían los autores del innotinado y más atroz de los delitos que registra nuestra historia y aun la del mundo entero, fué solamente por el respeto que atribuíamos a los fueros de la humanidad.

Alajuela, Febrero 5 de 1876.

Guillermo Solórzano.—Capitan, Benjamín Castro.—Teniente, Víctor Alfaro.—Teniente, Magdaleno Alvarez.—Teniente, Carmen Avila.—Teniente, Juan Alvarez.—Subteniente R. Santiago Cascante.—Subteniente, Luis Calvo.—Subteniente, Clemente Cascante.—Sargento 1.º, Tomas Rojas.—Sargento 1.º, Celedonio Araya.—Sargento 1.º, Julian Vargas.—Cabo 1.º, Perfecto Moscoso.

VARIEDADES.

A la Señorita Guadalupe Santos.

Liberia ostenta orgullosa,
Una flor de encantos llena;
Una cándida azucena
Fresca, pura y olorosa.

Flor sin rival por lo bella,
La rosa de Alejandria
De su trono bajaría
Si se compara con ella.

La reina es de la hermosura
Por gallarda y por gentil,
Cuando muestra en el pensil
Su deslumbrante blancura.

Y a fé que en el paraíso
Jardín formado por Dios,
No hubo otra flor cual vos,
Lupita, con tanto hechizo.

Pues tu aroma dulce y suave
Hace brotar la ilusión,
Y es tan grato al corazón
Como los trinos del ave.

Y aquel que corte esa flor
Tendrá el Eden en la tierra,
Que tu alma, Lupita, encierra
Talento, virtud y amor.

Diciembre de 1875.

L. H.

Castiella.

LA CONSTANCIA.

En vano de sus ojos
La tímida mirada
Tenía en mí clavada
Con lánguida expresión;
Pues yo, como supiera
De amor la tiranía,
A amor nunca quería
Abrir el corazón.

Mas ¡ay! que en su constancia
El pecho me sacude,
Y resistir no pude,
Y pálido temblé;
Y viendo melancólico
Cuán dulce y como bella
Era la niña aquella,
Al fin la pregunté:
"Ondina de los mares
De mágica hermosura,
¿Me amas por ventura?"
Y ella me dijo: sí.
Quemó mi labio trémulo
Su boca de escarlata;
Pero después fué ingrata
Y se olvidó de mí.....

A orillas de un arroyo,
Después, una mañana,
Halléla muy ufana
Blanqueándose la tez:
"Sultana de las flores....."
La dije con ternura;
Mas ella, siempre dura,
Me vió con altivez.

Ahogado en sentimiento,
Con hondo desconsuelo,
Alzé la vista al cielo,
Y fuerzas le pedí;

Y luego "¿me olvidaste?"

Con labio balbuciente
La pregunté doliente,
Y ella me dijo:—Sí!

Lloré como un chiquillo,
Que tierno se querela;
Mas, viéndome así, ella
También echó a llorar:
Y dióme de sus labios
De nuevo la fragancia;
¿Que es arma la constancia
Fuerte para triunfar!

San José, Enero de 1876.

Pío José Viquez.

El servicio facultativo de Paris

Se está organizando en este momento un servicio facultativo para durante la noche.—Hé aquí la circular que acaba de dirigir el Prefecto de Policía a los diferentes Comisarios de los Barrios de esta Capital.

Señores: La opinión pública desde hace mucho tiempo está preocupada por las muchas veces que ha sucedido que personas indispuestas de repente durante la noche, no han podido hallar un facultativo.

Hallándome de la misma opinión que el Dr. Passant que se ha ocupado mucho de esta cuestión, creo del todo necesario organizar un servicio facultativo durante la noche como el que existe ya en algunos puntos del extranjero.

Con este motivo acabo de pedir al Consejo Municipal que tenga a bien acordarme todos los fondos necesarios para este objeto.

En cada barrio, los facultativos que residan allí, deberán manifestar si están dispuestos a ir si fuesen llamados.

Los nombres y domicilio de los que estén conformes deberán ser anotados en un cuadro que siempre habrá con este motivo en el puesto de Policía de cada Distrito.

La persona que necesite un facultativo, va al puesto de Policía de su Distrito, y escojerá en el cuadro el médico que más le guste.

Un Agente de Policía acompañará a esta persona a casa del facultativo; luego irá con este a casa del enfermo y después de hecha la visita lo acompañará hasta su casa.

Antes de dejarle le dará un bono de diez francos que cobrará como honorario de la caja de Prefectura de Policía.

Según los medios del enfermo la Administración le reclamará en tiempo oportuno el reintegro de dicha cantidad ó no reclamará nada.

Con este motivo, les ruego Señores que rueguen a los diferentes médicos de nuestros respectivos Distritos, si están dispuestos a visitar durante la noche a las personas que los necesitaren.

Les ruego que me contesten lo más pronto posible, dándome sus nombres y señas.